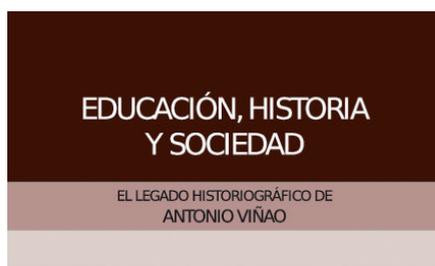


Moreno Martínez, P. L. (ed.)

# *Educación, historia y sociedad. El legado historiográfico de Antonio Viñao*

Valencia: Tirant, 2018



Pedro L. Moreno Martínez  
Editor



En 2013 el profesor Antonio Viñao Frago se jubiló de sus tareas académicas en la Universidad de Murcia. En realidad se trató solo de un cierto reacomodo, ya que prosiguió llevando a cabo una importante labor en la condición de profesor emérito durante un periodo de cuatro años que finalizaron en 2017, que podemos considerar como la fecha de su definitiva jubilación administrativa. Dejó atrás más de cuatro décadas de excelsa actividad docente e investigadora, plasmada esta última en un ingente número de publicaciones. Como muestra baste señalar que uno de sus textos

iniciales, *Política y educación en los orígenes de la España contemporánea. Examen especial de sus relaciones en la enseñanza secundaria*, publicado en 1982 por Siglo XXI en el que sintetizaba su tesis doctoral, continúa siendo en la actualidad una obra fundamental de referencia y obligada consulta, cerca de cuatro décadas después de su aparición.

Con ocasión de su jubilación definitiva, desde la Universidad de Murcia se han venido desarrollando diversos actos de homenaje, de los cuales forma parte el libro que reseñamos, para mostrar, tal como se indica en el segundo título, *El legado historiográfico de Antonio Viñao*.

El texto tiene, en nuestra opinión, una primera sección con la finalidad de ubicar su figura en las diversas etapas de su trayectoria profesional y situarlo en la entidad en la que ha incardinado su trayectoria universitaria: la Universidad de Murcia. Incluimos en ella la presentación y los capítulos “Antonio Viñao y la Universidad de Murcia”, redactado por Dolores Carrillo y Damián López, el cual nos aportan una completa semblanza del amplio y variado itinerario profesional, e “Historia de la educación en y desde Murcia” a cargo de María José Martínez y Ana Sebastián, en donde se subraya la vinculación del profesor Viñao con el territorio en el cual reside. No en balde, él mismo siempre ha señalado que una parte importante de su producción científica no puede explicarse sin tener en cuenta los parámetros conformados por la Universidad de Murcia y, dentro de ella, la Facultad de Educación, el Departamento de Teoría e Historia de la Educación y el grupo de investigación Educación, Historia y Sociedad (de idéntica denominación que el libro que reseñamos) y el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME).

El resto del libro se estructura en torno a determinadas temáticas, las cuales han sido objeto de atención preferente por parte del profesor Viñao a lo largo de su activa trayectoria como investigador. Destacados especialistas del área de Teoría e Historia de la Educación analizan en 12 capítulos las aportaciones más destacadas del homenajeado sobre cada una de ellas, centrándose tanto en sus innegables contribuciones, como en aspectos relacionados con los procedimientos de trabajo seguidos, entre los que habría que destacar los elementos hermenéuticos y epistemológicos. Ante la densidad y amplitud de los planteamientos que se realizan en cada uno de ellos y debido a la limitación de espacio, nos vamos a limitar a mencionar algunos pocos que por diversas cuestiones –significación, interés profesional, singularidad o afinidad temática– nos han despertado mayor atención, teniendo siempre presente que cada lector elaborará la suya propia.

Esta, denominada por nosotros, segunda sección principia con el texto de Antón Costa, titulado: “De la importancia y utilidad de la historia de la educación (o la responsabilidad moral del historiador)”. En él analiza y valora la trascendencia de algunas de las reflexiones del profesor

Viñao en relación con metodología histórico-educativa, y su ubicación, sin atender a rígidos encasillamientos, dentro del proceloso mundo de escuelas y modelos historiográficos tan característicos de las ciencias sociales. Destaca, así mismo, su potente e innovadora labor en el terreno de la hermenéutica y en el empleo de nuevas fuentes documentales, aspecto este en el que también incidirán bastantes de los restantes autores.

Narciso de Gabriel, por su parte, en “Historia de la alfabetización y de la cultura escrita” analiza con detalle la producción del profesor Viñao en esas dos cuestiones, de las cuales comenzó a ocuparse al poco de finalizar su doctorado y que ha continuado cultivando hasta la actualidad. Se trata de aspectos de indudable importancia y trascendencia dentro del ámbito de la Historia de la Educación y en este análisis se destaca su caracterización como prácticas socioculturales y, consecuentemente, su intensa vinculación con variables, económicas, religiosas, sociales y políticas.

Con el título “Historia de las disciplinas y manualística escolar”, Gabriela Ossenbach se ocupa de sintetizar las aportaciones del homenajeado en esos dos ámbitos concretos. Buen número de ellas se relacionan con el Proyecto MANES, que desde inicios de la década de 1990 lideró los trabajos sobre esas temáticas en nuestro país, y que nos permiten comprobar también la temprana vinculación del profesor Viñao con las novedosas pautas y modelos de trabajo nucleados en torno a grupos multidisciplinares de investigación, que en aquella época comenzaban a implementarse.

Le sigue el trabajo de María del Mar del Pozo “Historiografía sobre la escuela graduada: perspectivas internacionales”, en el cual se nos pone de manifiesto con mucha claridad, entre otros aspectos, uno de los rasgos clave del sistema de trabajo del profesor Viñao: la relación y la vinculación con especialistas, fuentes, enfoques, temas y metodologías procedentes de más allá de nuestras fronteras, en un proceso de apertura y actualización permanentes.

A continuación, Agustín Escolano, nos muestra en “La memoria escolar y patrimonio educativo. Espacios y tiempos en educación”, la continuidad y la reformulación de los intereses del profesor Viñao en torno a esas categorías, desde su primera etapa profesional como técnico de la administración educativa a la posterior de profesor universitario, en una dinámica orientada por la integración y potenciación.

Como ya se ha indicado, la construcción de la educación secundaria

española fue el tema de la tesis doctoral del profesor Viñao. Manuel de Puelles, en "A vueltas con un libro de Antonio Viñao sobre la educación secundaria (y otros trabajos)", reflexiona sobre la trascendencia de ese texto, del que insiste en destacar su importancia, y lo relaciona con otros trabajos sobre lo que, sin duda, ha consistido una de sus líneas de investigación preferentes.

El profesor Viñao no solo ha transitado por los caminos de la historia de la educación. También se ha ocupado de la perspectiva política de los hechos educativos. De ese núcleo de su actividad se ocupa Juan Manuel Fernández Soria en el capítulo "La política educativa entre la retórica y la realidad". Resalta el concepto de a-historicismo, afortunada síntesis que nos demuestran la versatilidad de los enfoques incluyentes. Y la llamada sobre la obligación ética o moral del historiador y politólogo de la educación, una tarea, en palabras del propio homenajeado "dura, ingrata e inexorable".

Alejandro Tiana nos acerca en "Sistemas educativos, culturas escolares y reformas", tanto al análisis de las aportaciones que el profesor Viñao realizó en el libro de idéntico título editado en 2002, como a las procedentes de otros trabajos dedicados "al estudio de esa tríada de asuntos", concluyendo que "es uno de los autores españoles que más profunda y determinadamente ha estudiado la dinámica de los cambios y transformaciones registrados en los sistemas educativos".

El siguiente capítulo "Estadística escolar y proceso de escolarización (siglos XVIII-XX)" se ocupa de otro ámbito en el que las investigaciones del profesor Viñao significaron un auténtico parte aguas. La autoría es responsabilidad de Jean-Luis Guereña, coautor de bastantes de esos trabajos, y entre sus consideraciones merece destacarse su llamada, casi una advertencia, sobre la escasa continuidad que han tenido esas investigaciones pioneras.

Por su parte, Bernat Sureda realiza en "Pensamiento pedagógico" un cuidado repaso a las contribuciones del profesor Viñao en ese ámbito concreto. En esas páginas destaca los abundantes vínculos profesionales, de interés cultural y personales que le relacionan con el homenajeado. Es este un matiz en el que coinciden la totalidad de los autores, pero que aquí y debido a la fuerte vinculación de lo tratado con las cuestiones ideológicas y su carácter más global, facilitan que sea puesto de manifiesto con cierto detenimiento.

En "Profesorado. autobiografías, memorias y diarios, Aida Terrón se

centra en las aportaciones del profesor Viñao en torno a los docentes. Además de subrayar sus innovadores avances, aprovecha también para trazar algunos rasgos más personales siguiendo la estela señala en el párrafo anterior. Así, insiste en su interés por tener en cuenta las circunstancias personales -la "historia de vida" tanto del investigado como del investigador- y en atender "la condición y el lugar desde el que se habla".

Este bloque dedicado a las aportaciones del profesor Antonio Viñao, finaliza con el capítulo "Memoria escolar y patrimonio educativo" redactado por Pedro L. Moreno. En él repasa los elementos más destacados de la que ha sido una de las últimas líneas de investigación abordadas por el profesor Viñao. Dentro de la misma, independientemente de los importantes trabajos científicos, destaca su preocupación por el fortalecimiento institucional, que le llevó a liderar las labores que culminaron con la creación del Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) y el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) entre 2009 y 2010.

Este libro homenaje finaliza, según nuestra particular organización, con una tercera sección a modo de anexo, bajo el epígrafe "Publicaciones de y sobre Antonio Viñao". En el mismo, de indudable utilidad, se relacionan estas, agrupadas en los siguientes apartados: I Libros; II Editor o director de libros colectivos; III Coordinador de números monográficos de revistas; IV Artículos y capítulos de libro; V Entrevistas y VI Publicaciones sobre la obra de Antonio Viñao.

Debe destacarse que aunque cada capítulo tiene una significativa coherencia en sí mismo -bastantes también pueden catalogarse como depurados y actualizados estados de la cuestión y todos aportan sugerentes y agudas reflexiones de gran utilidad para quien hoy en día quiera adentrarse en el estudio de esas temáticas-, su delimitación no se ha realizado a partir de estrictas barreras. Existe una trama de referencias entrecruzadas que en ningún caso suponen solapamiento. Por el contrario, mediante una cuidada tarea interna de coordinación, se ha conseguido que las aportaciones de cada uno de los autores y de cada una de las autoras se refuercen mutuamente y permitan ofrecer una amplia y poliédrica perspectiva de conjunto muy correctamente contextualizada, objetivo no siempre fácil de alcanzar en este tipo de obras. Por ello, el texto consigue ofrecernos un relato, colectivo pero bien ensamblado, caracterizado por una muy adecuada ilación entre los diversos epígrafes, y que, además, nos permite constatar la solidez y coherencia de los plan-

teamientos epistemológicos, hermenéuticos y metodológicos del profesor Viñao y su potente influjo en el universo académico de las ciencias de la educación en general y la historia de la educación en particular.

Y como coda, permítaseme compartir una reflexión de índole más personal. Como cualquier especialista de nuestro país en historia y política educativas con algunos años de experiencia, he tenido que consultar frecuentemente obras del profesor Antonio Viñao. Siempre me han sido de ayuda y han supuesto un acicate importante para afrontar mis propias tareas docentes e investigadoras. Pese a este contacto relativamente frecuente con sus trabajos, incrementados con diversos momentos de contacto y diálogo personal, sólo tras la lectura de este libro he podido tener una visión cabal de la ingente labor de reflexivo y honesto magisterio que ha llevado, y continua llevando a cabo, el profesor Antonio Viñao Frago y la amplitud de sus valiosas aportaciones.

JOSÉ IGNACIO CRUZ

*Jose.I.Cruz@uv.es*

*Universitat de València, España*